

34.-Instrumento agrícola de tipo prehistórico todavía en uso en algunas provincias españolas

Acompaño fotografía de un “trillo” usado en la provincia de Palencia.

Está construido en madera y lleva incrustados varios cientos de lascas de sílex. En las eras circulares, este trillo, arrastrado por caballos, girando sobre las espigas y la paja del trigo o del cereal, producen la acción de trillar, separando el grano de sus cutículas y de la paja, la cual se desmenuza, y es propia para ser empacada en fardos.

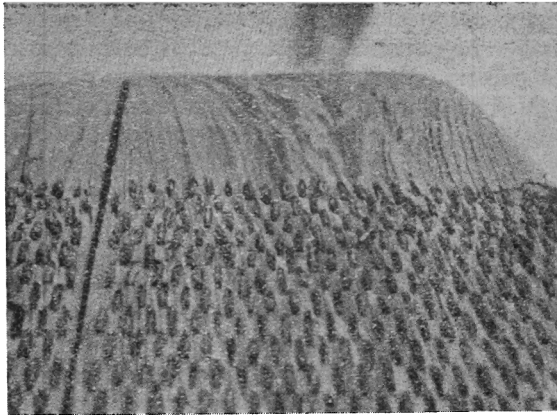


Figura 1.- Trillo palenciano.

Todavía deben existir constructores de este tipo de trillo de pedernales incrustados. En general, los constructores han recurrido modernamente a emplear cintas de sierras circulares (largas de varios metros) que incrustadas en hileras, en el sentido de la marcha del trillo, son sustitutivas del pedernal... ahorrándoles un trabajo llo de pedernal?...

¿Cuántos años hace que en Palencia se emplea este tipo de trillo de pernal?...

(Nota de la Redacción.—Creemos saber funcionan también actualmente, trillos como los descritos en esta nota, en Añua (cerca de Vitoria) y otros pueblos alaveses y navarros.—Agradeceremos nuevas comunicaciones sobre este tema).

Juan Miguel SANSINENEA

35.-Curiosa huella sobre una roca en la cañada real del Roncal (Navarra)

Hemos tenido ocasión de observar distintas huellas fósiles de animales contenidas en una roca. En nuestras visitas a cavernas del país, hemos visto la huella de la zarpa del oso impresa sobre la arcilla o revestida de concreciones calizas de distinto espesor. Por asociación elemental obligada, hemos relacionado estas huellas antiguas con las observadas sobre los senderos angostos de nuestros montes frecuentados por el paso de animales: huellas sobre el barro o pulimentos en la zona roquera debidos al pisar o resbalar de los cascos sobre la desigualdad de las superficies que los animales habían de atravesar en su obligado paso.

Pero en nuestra reseña queremos referirnos a una huella animal realmente insólita grabada sobre la superficie de una roca en un paso angosto, obligado, de la Cañada Real del Roncal.—Navarra.

Haciendo la excursión por visitar la cumbre del Borreguil (1.420 m.) el 13 de octubre de 1940, habíamos partido del pueblecito de Bigüezal —Navarra— sobre el camino que, por Castillonuevo, se comunica con Salvatierra de Esca —Zaragoaz—. A la hora y media de marcha alcanzamos una agrupación de bordas en el cruce del camino con la Cañada Real del Roncal que en esta zona, desciende del collado que enlaza la citada cumbre del Borreguil con la Sierra de Illón. Siguiendo la cañada, iniciamos la ascensión al citado collado dominando progresivamente el desnivel sobre los próximos barrancos de Castillonuevo. La cañada penetra el corazón mismo del barranco que forman las vertientes sur-occidental del Borreguil y la oriental de Illón. El paso se hace áspero y molesto por lo agreste, entre senderuelos de ovejas y bloques de roca, matorrales y arbustos, Aquí tenemos ocasión de observar el fenómeno: so-